

## Mediapocalipsis y el periodismo postpandemia

Por Gerardo Farell A.

La pandemia del nuevo coronavirus ha causado un total cambio en nuestro modo de vida. La nueva normalidad o nueva realidad será un territorio sin explorar para todos, en especial para los medios de comunicación. Estamos ante una mediapocalipsis de proporciones inimaginables y, para bien o para mal, cambiará la forma de financiación de los medios de comunicación en nuestro país.

Vemos medios en todo el mundo que buscan adaptarse para sobrevivir, mostrando una realidad que duele, que incomoda y hace voltear hacia el otro lado, pero es necesario que existan estos ejercicios periodísticos de creación de un memorial de papel y tinta que recuerdan a las personas que han muerto por el Covid por cómo las conocieron en sus comunidades. Me refiero a la portada de *The New York Times* del pasado domingo 24 de mayo, donde, en un giro editorial inesperado para este diario estadounidense, decidieron publicar el obituario de varias víctimas de la pandemia y cómo las personas en sus comunidades, familiares o amigos, las quisieran recordar.

Este trabajo no fue sólo de un medio, sino de la colaboración de reporteros de 268 medios de todo Estados Unidos, desde los más grandes, como el NYT o The Washington Post, hasta los más locales y pequeños. Éste es el futuro del periodismo: el periodismo colaborativo y local. Lo vimos en la investigación "Panama Papers", mediante los esfuerzos de reportar los fenómenos del cambio climático en suelo norteamericano y de hacer verificación de información ante un desastre imposible como el sismo del 19s. Los esfuerzos deben de ser en conjunto (no presea individuales). Se trata de un bien común y de informar: lo básico del periodismo.

Pese a todos estos esfuerzos de los medios, la crisis que ya venían arrastrando parece haberse agudizado. Según el Foro Mundial sobre el Desarrollo de Medios, se ha reportado que algunos de sus miembros han visto una baja del 70% en ingresos publicitarios.<sup>1</sup> En México parece que esto es evidente. Medios como *La Octava* ha decidido desaparecer su sección de deportes, "La Octava Sports", así como hacer ajustes a la programación del canal 8. Y las televisoras grandes no se salvan. Televisa reportó despidos, así como ADN 40 y Tv Azteca, pertenecientes a Grupo Salinas, despidieron a varios conductores para reducir costos, de entre los

---

<sup>1</sup> Cf. [https://en.unesco.org/sites/default/files/unesco\\_covid\\_brief\\_es.pdf](https://en.unesco.org/sites/default/files/unesco_covid_brief_es.pdf), tomado el 3/06/2020.

que destacan Katia D'Artigues, que llevaba más de 13 años trabajando para la televisora del Ajusco.

Otros medios han tenido que congelar o reducir los sueldos de los reporteros y colaboradores, como en el caso de *Animal Político*, que anunció que, de manera voluntaria, solicitaría a los reporteros y empleados de la empresa que redujeran sus sueldos para solventar gastos y poder sobrevivir, pese a la presunta gran afluencia que este medio ha tenido en estos días.

Ésta es la mediapocalipsis a la que me quiero referir. Un ajuste masivo en los medios de comunicación que puede causar que se reduzcan los medios o incluso despidan a varios colaboradores o que desaparezcan medios de comunicación. El escenario fatalista es la reducción del cuarto poder y su transformación permanente.

Pero no todo es malo, y se ve en varios asuntos de logística y técnicos, por ejemplo: las conferencias de prensa se están volviendo virtuales, por medio de aplicaciones como Zoom o Google Meet, se realizan con medios selectos y las interacciones son más personales, esto ayuda a formular mejores preguntas y a ahorrarse mucho dinero en logística y en mandar a reporteros a cubrir eventos deportivos, culturales o políticos. En este último caso, existe un excelente ejemplo de conferencias a distancia, y es con el gobierno de la Ciudad de México, donde no asisten reporteros por seguridad y todo es vía remota, algo que debería implementarse en las conferencias de las 7 de la noche.

Existirá un mundo postpandemia y, con eso, existirá un mundo postmediapocalipsis, donde, espero, se corrijan las malas prácticas laborales que reinan en los medios de comunicación y que se aprecie el trabajo del periodista, del fotoperiodista y de todos los que están reportando desde el frente de batalla. Verdaderos reporteros de guerra son todos ellos, de una guerra contra un enemigo mortal pero invisible.